

DEDICACIÓN

A todos los jóvenes

Imagina lo que debe ser una persona joven en 2021.

Ha sido un privilegio y un honor trabajar junto a jóvenes multiculturales durante los últimos 20 años. Son mis maestros. He aprendido mucho de ellos como me imagino caminando en sus zapatos. Los jóvenes son preciosos. Nos dan esperanza para el futuro.

Sin embargo, es realmente difícil ser una persona joven en el mundo de hoy. Es un momento en el que están tratando de ocuparse en sí mismos y en su lugar en el mundo. Pero, así como están realmente listos para explorar el mundo, ellos mismos se encuentran atrapados en el encierro, sin saber cuándo pueden salir y continuar su viaje hacia la edad adulta. Es difícil hacer algún plan. Se sienten confundidos, frustrados y perdidos. A veces no pueden incluso imaginar un futuro.

Los jóvenes de hoy están buscando formas de construir un mundo mejor. Ellos realmente quieren ganarse la vida mientras reconstruyen el planeta. Pero a la vez cuando los necesitamos, ahora más que nunca, para ayudarnos a reconstruir nuestro mundo, nuestros sistemas educativos les están fallando. Las escuelas simplemente no están preparadas para guiarlos mientras navegan a través de este siglo 21. De la carga de pruebas y estándares, y luego adaptarse al nuevo mundo del aprendizaje virtual durante la pandemia, los docentes están en excesiva presión. Y dada la economía actual, los jóvenes están perdiendo la esperanza de que podrán tener una carrera significativa, o incluso un trabajo con un salario de vida. Los jóvenes de color son los más afectados negativamente. Nuestra juventud global simplemente está tratando de sobrevivir. Y todos están haciendo lo que sea para alertarnos de lo que realmente está sucediendo en el resto del mundo.

La salud mental es un problema muy real para los jóvenes, con pocos recursos disponibles, especialmente para nuestros jóvenes multiculturales. Y la edad de 19 es cuando los jóvenes tienen un mayor riesgo de tener una ruptura psicótica, que puede alterar permanentemente todo el curso de la vida.

Estamos perdiendo demasiados de ellos. Es devastador que una familia pierda un niño. Cuando mi hermano Chris, de 19 años, murió en un accidente automovilístico, destrozó a mi familia. Como el menor de 10 hijos, Chris era más grande que la vida. Su fallecimiento dejó un enorme agujero en mi corazón. Como parte de mi propio viaje de sanación, dediqué mi primer libro y el trabajo del Instituto a su memoria. Su espíritu sigue vivo en todos los jóvenes con los que trabajamos.

En 2019, el Instituto perdió a su primer líder juvenil. A los 21 años, Jackie Noborikawa tenía toda su vida por delante. Ella había viajado desde su hogar en Hawái a Martha's Vineyard para servir como delegada juvenil de la Cumbre de Liderazgo Juvenil del Instituto. Amaba Nueva Inglaterra, y eligió desafiar los fríos inviernos para asistir a Champlain College en Vermont. Todos se sorprendieron por su repentina muerte de cáncer de colon. Nuestros jóvenes recuerdan a Jackie como "llena de luz, inspiradora y difundiendo amor a todos los que conoció". Mientras estaba en la universidad, Jackie sirvió como facilitador de la Cumbre, trabajando con nuestros nuevos delegados juveniles. Ella siempre fue servicial, confiable, honesta y una verdadera líder. "Siempre que alguien estaba molesto Jackie sabía cómo hablar con ellos y ayudarlos a calmarse y ver el panorama general", recuerda un delegado. "Ella era una líder amable y sin disculpas que no tenía miedo de compartir sus opiniones, y sin embargo escuchar a los demás", dice otro.

Al comienzo de cada Cumbre, doy la bienvenida a nuestros nuevos delegados juveniles

con una sincera disculpa: "Lo siento". Lamento sinceramente que nuestra generación los ha dejado con tal lío. Pero también les digo que haremos todo lo posible para apoyarlos y darles las herramientas que necesitan para planificar sus vidas, para que puedan ayudar a sus familias, a sus comunidades, y nuestro mundo.

Estoy agradecida con todos aquellos que han sido mentores de nuestros jóvenes a lo largo de los años. Nuestros jóvenes necesitan nuestro apoyo ahora más que nunca. Los Jóvenes tienen la energía, el deseo, la voluntad, la generosidad y la inteligencia, creatividad y coraje para arremangarse y hacer lo que tiene que hacer para sanar nuestro mundo. Solo tenemos que estar dispuestos a ayudarlos a hacerlo. Imagínense si cada uno de nosotros se acercara a los jóvenes en nuestras vidas, en nuestras comunidades, para echar una mano, abrir una puerta, ¡compartir nuestros dones y habilidades!

Siempre me conmueve ver cuánto les importa a los jóvenes querer ayudar a los más jóvenes. Tienen una inclinación natural a compartir lo que han aprendido. Para tratar de ayudarles a evitar los errores que han cometido. Ayúdelos a aprender a navegar por el sistema. Y hable con ellos sobre las grandes preguntas, sobre lo que es realmente importante.

Cada vez que busco una respuesta a un problema, pregunto a la gente joven, ¿qué piensan? Y dado que la misión del Instituto es para empoderarlos, pedimos, y luego realmente los escuchamos. Hoy Les pregunté por qué este libro es importante para ellos, y esto es lo que me dijeron: "A veces pensamos que tenemos que hacer grandes cosas. Pero si una sola persona hace solo una cosa, y luego otros se unen a ellos, comienza una cadena". "Traer esperanza y luz al mundo". Y "Leer estas historias inspira a la gente a decir ¡Yo también puedo hacerlo!".

Este libro está dedicado a todos los jóvenes. Que los escuchemos. que aprendamos de ellos. Que amplifiquemos sus voces. Que brillemos la luz sobre ellos y su mensaje. Que nos unamos a ellos para construyamos un mundo más justo, equitativo y sostenible.

Marianne Larned
Abril 2020